

# La fonología de las lenguas del mundo

Violeta Martínez-Paricio  
Nuria Polo Cano

# La fonología de las lenguas del mundo

# PROYECTO EDITORIAL CLAVES DE LA LINGÜÍSTICA

Director:  
Juan Carlos Moreno Cabrera



Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los

derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sigs. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.

# La fonología de las lenguas del mundo

Violeta Martínez-Paricio  
Nuria Polo Cano



Consulte nuestra página web: [www.sintesis.com](http://www.sintesis.com)  
En ella encontrará el catálogo completo y comentado

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de Editorial Síntesis, S. A.

Las autoras de este libro han contribuido por igual en su elaboración, por lo que el orden de firma sigue un criterio estrictamente alfabético

© Violeta Martínez-Paricio  
Nuria Polo Cano

© EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.  
Vallehermoso, 34. 28015 Madrid  
Teléfono: 91 593 20 98  
[www.sintesis.com](http://www.sintesis.com)

ISBN: 978-84-1357-216-1  
Depósito Legal: M. 21.150-2022

Impreso en España - Printed in Spain

# Índice

<b>Prólogo</b> .....	9
<b>1. Introducción a la fonología</b> .....	13
1.1. El ámbito de estudio de la fonología .....	13
1.2. Algunos conceptos básicos en fonología .....	17
Ejercicios .....	22
<b>2. Las consonantes y las vocales en las lenguas del mundo</b> .....	23
2.1. Introducción .....	23
2.2. El alfabeto fonético internacional (AFI) .....	24
2.3. Clasificación de las consonantes .....	26
2.3.1. <i>El punto de articulación</i> .....	26
2.3.2. <i>El modo de articulación</i> .....	32
2.3.3. <i>La acción de los pliegues vocales</i> .....	35
2.3.4. <i>La acción del velo del paladar</i> .....	37
2.3.5. <i>La procedencia del flujo del aire</i> .....	38
2.3.6. <i>El modo de fonación</i> .....	39
2.4. Inventarios consonánticos en las lenguas del mundo .....	40
2.5. Clasificación de las vocales .....	42
2.5.1. <i>La altura de la lengua y la abertura de la mandíbula</i> .....	42
2.5.2. <i>La posición de la lengua</i> .....	43
2.5.3. <i>El redondeamiento de los labios</i> .....	45
2.5.4. <i>La nasalización de las vocales</i> .....	46
2.5.5. <i>La duración de las vocales</i> .....	46
2.5.6. <i>Vocales tensas y vocales laxas</i> .....	47
2.5.7. <i>Vocales faríngeas, estridentes y otros modos de fonación</i> ..	47
2.5.8. <i>Los monoptongos (o vocales simples) y los diptongos</i> .....	48

2.6. Inventarios vocálicos en las lenguas del mundo .....	49
2.7. Los rasgos fonológicos y las clases naturales .....	50
2.8. Bases de datos fonológicas con información segmental y tipológica .....	57
Ejercicios .....	59
<b>3. La sílaba y otras categorías prosódicas en las lenguas del mundo .....</b>	<b>61</b>
3.1. De los segmentos a las categorías prosódicas .....	61
3.2. La sílaba .....	64
3.2.1. Estructura interna y sonicidad .....	67
3.2.2. Tipos de sílabas y tipos de lenguas según su estructura silábica .....	70
3.2.3. Restricciones fonotácticas e implicaciones tipológicas .....	73
3.2.4. Procesos fonológicos frecuentes de reparación silábica .....	78
3.3. La mora .....	81
3.4. El pie métrico .....	84
3.4.1. Dominio acentual .....	85
3.4.2. Tipos de pies métricos .....	88
3.4.3. Otros procesos fonológicos dependientes del pie métrico .....	91
3.4.4. Tipos de lenguas según el ritmo lingüístico .....	92
3.5. Las categorías prosódicas de interfaz .....	93
3.5.1. La palabra prosódica .....	98
3.5.2. Categorías prosódicas de interfaz superiores: el sintagma fonológico, el sintagma entonativo y el enunciado .....	102
Ejercicios .....	107
<b>4. Los suprasegmentos .....</b>	<b>109</b>
4.1. Tipos de suprasegmentos .....	109
4.2. Correlatos físicos de los suprasegmentos .....	113
4.3. El acento .....	115
4.3.1. Tipos de lenguas con acento .....	117
4.3.2. Factores lingüísticos que condicionan la posición del acento .....	124
4.4. El tono y la entonación .....	128
4.4.1. El tono léxico .....	128
4.4.2. Tipos de tonos .....	131
4.4.3. Tipos de lenguas tonales e inventarios tonales .....	135
4.4.4. Entonación .....	138
4.4.5. Fenómenos que afectan a los tonos léxicos y postléxicos .....	144
4.5. La duración .....	147
Ejercicios .....	149

<b>5. Procesos fonológicos que afectan a los segmentos</b> .....	151
5.1. Definición y naturaleza de los procesos fonológicos segmentales .....	152
5.2. Asimilaciones .....	154
5.2.1. <i>Asimilaciones entre consonantes</i> .....	156
5.2.2. <i>Asimilaciones entre consonante y vocal</i> .....	161
5.2.3. <i>Asimilaciones a distancia: armonías</i> .....	165
5.3. Disimilaciones .....	170
5.3.1. <i>Disimilaciones entre consonantes</i> .....	170
5.3.2. <i>Disimilaciones entre vocales</i> .....	173
5.3.3. <i>Disimilación a distancia</i> .....	174
5.4. Refuerzos segmentales .....	175
5.4.1. <i>Refuerzos consonánticos</i> .....	176
5.4.2. <i>Geminaciones</i> .....	177
5.4.3. <i>Aspiraciones</i> .....	177
5.4.4. <i>Alargamientos vocálicos</i> .....	177
5.5. Leniciones .....	178
5.5.1. <i>Degeminación</i> .....	179
5.5.2. <i>Deaspiración</i> .....	181
5.5.3. <i>Sonorización</i> .....	181
5.5.4. <i>Espirantización</i> .....	181
5.5.5. <i>Rotacismo</i> .....	182
5.5.6. <i>Debucalización</i> .....	182
5.5.7. <i>Vocalización de consonantes</i> .....	183
5.5.8. <i>Reducción vocálica</i> .....	183
5.6. Mutaciones consonánticas .....	185
5.7. Neutralizaciones .....	187
5.8. Metátesis .....	190
Ejercicios .....	191
<b>6. Procesos morfofonológicos y fonosintácticos</b> .....	193
6.1. La interacción de la fonología con la morfología y la sintaxis ....	193
6.2. Ilustración de algunos procesos morfofonológicos .....	194
6.2.1. <i>Fonología sensible a la información morfológica</i> .....	194
6.2.2. <i>Condicionamientos fonológicos sobre la forma de morfemas y palabras</i> .....	202
6.3. Ilustración de algunos procesos fonosintácticos .....	214
6.3.1. <i>Fonología sensible a la información sintáctica</i> .....	214
6.3.2. <i>Fonología sensible a los límites entre palabras</i> .....	215
Ejercicios .....	220



<b>7. La fonología de las lenguas de signos</b> .....	223
7.1. Universales fonológicos y efectos de modalidad .....	224
7.1.1. <i>Las similitudes entre la fonología de las lenguas orales y la fonología de las lenguas de signos</i> .....	224
7.1.2. <i>Las diferencias entre la fonología de las lenguas orales y la fonología de las lenguas de signos</i> .....	227
7.2. Las unidades fonológicas de las lenguas de signos .....	232
7.2.1. <i>La configuración de la mano</i> .....	234
7.2.2. <i>El espacio de signación o lugar de articulación</i> .....	236
7.2.3. <i>El movimiento de la mano y la dirección del movimiento de la mano</i> .....	237
7.3. Las sílabas de las lenguas de signos .....	238
7.4. Las categorías prosódicas y las propiedades suprasegmentales ...	240
7.4.1. <i>El componente no manual o la expresión facial</i> .....	241
7.5. Los procesos fonológicos en las lenguas de signos .....	242
7.6. Los problemas de documentación de las lenguas de signos .....	244
7.6.1. <i>Bases de datos y corpus de lenguas de signos</i> .....	245
7.6.2. <i>Los alfabetos manuales en las fonologías de las lenguas de signos</i> .....	245
7.7. La variación fonológica dentro de las lenguas de signos .....	247
7.8. La variación fonológica entre las lenguas de signos .....	248
7.8.1. <i>Clasificación geográfica</i> .....	248
7.8.2. <i>Clasificación tipológica</i> .....	249
Ejercicios .....	252
<b>8. La descripción y el análisis de datos fonológicos</b> .....	255
8.1. La recogida de datos fonológicos de una lengua .....	255
8.2. La descripción de la fonología de una lengua .....	260
8.2.1. <i>La identificación de fonemas y alófonos</i> .....	261
8.2.2. <i>Los procesos fonológicos y su orden de aplicación</i> .....	264
8.3. La argumentación en fonología .....	266
8.4. Ejemplos de análisis fonológico .....	271
8.4.1. <i>El análisis basado en reglas fonológicas</i> .....	271
8.4.2. <i>El análisis basado en la teoría de la optimalidad</i> .....	274
Ejercicios .....	281
<b>Solucionario</b> .....	285
<b>Bibliografía</b> .....	295

# 2

## *Las consonantes y las vocales en las lenguas del mundo*

Este capítulo presenta una descripción fonológica de los sonidos consonánticos y vocálicos empleados en los inventarios fonológicos de las lenguas del mundo. En primer lugar, se incluye un apartado (2.2) en el que se presenta el sistema estándar de notación fonético-fonológica para la transcripción de sonidos lingüísticos, el alfabeto fonético internacional (AFI). A continuación, se presenta una clasificación general de las consonantes (apartado 2.3) y de las vocales (apartado 2.4), con información tipológica y ejemplos provenientes de lenguas de distintas familias lingüísticas. Seguidamente, el apartado 2.5 introduce la noción de *rasgo fonológico*, unidad mínima en la que se subdividen los segmentos vocálicos y consonánticos, y se discute el concepto fonológico de *clase natural*. El capítulo se cierra con un breve apartado sobre las principales funcionalidades de varias bases de datos lingüísticas que permiten consultar datos segmentales de una gran cantidad de lenguas (apartado 2.6).

### **2.1. Introducción**

En este capítulo se describen los tipos de sonidos vocálicos y consonánticos que se emplean de manera distintiva en las lenguas del mundo; es decir, aquellos sonidos que permiten codificar diferencias de significado en las lenguas naturales. A los sonidos individuales en los que pueden dividirse las palabras y, en general, cualquier secuencia de la cadena hablada, se los denomina en ocasiones *segmentos* (apartado 1.2). De ahí que la rama de la fonología encargada de estudiar los procesos y fenómenos fonológicos que afectan a los segmentos se la conozca como *fonología segmental*. Antes de abordar la descripción de las consonantes y vocales empleadas en las lenguas del mundo, el siguiente apartado presenta el alfabeto fonético internacional (AFI), el sistema de símbolos fonéticos estandarizado para la transcripción de los sonidos lingüísticos que se emplea en los trabajos fonéticos y fonológicos (1888[1949]).

## 2.2. El alfabeto fonético internacional (AFI)

A pesar de que se hablan alrededor de 7000 lenguas en el mundo, el número total de sonidos lingüísticos y símbolos que se requiere para su representación no es tan elevado. De hecho, para poder transcribir la totalidad de sonidos documentados en las diferentes lenguas basta con hacer uso de varios centenares de símbolos (Ashby y Maidement, 2005). Existe una razón obvia para esto: los seres humanos, independientemente de la lengua que hablen, tenemos el mismo aparato fonador y auditivo, lo que restringe en gran medida el número de sonidos lingüísticos posibles y, en consecuencia, el número de símbolos necesarios para su transcripción.

Para poder representar de una manera unificada y constante los sonidos activos en las lenguas del mundo, la Asociación Internacional de Fonética creó en 1888 un alfabeto específico en el que a cada sonido lingüístico le correspondía un único símbolo, el AFI (*international phonetic alphabet*, IPA, por sus siglas en inglés). Este alfabeto, que se ha ido revisando y actualizando sucesivamente, está formado en su mayor parte por caracteres latinos (p. ej. [p, t, m, n...]), pero también consta de otros símbolos; contiene, por ejemplo, caracteres provenientes del alfabeto griego (p. ej. [β, γ]) y caracteres de nueva creación (p. ej. [ɱ, ʃ]). Mediante el uso complementario de diacríticos y superíndices que se añaden a estos símbolos, el AFI matiza y especifica algunas particularidades de los sonidos básicos. Por ejemplo, cuando el superíndice <<sup>h</sup>> aparece tras una consonante oclusiva como la [p] indica que esta se realiza con aspiración (es decir, su articulación va acompañada de la producción de una especie de soplo o ruido sordo que se da entre el momento de la explosión y la vocal siguiente), como ocurre en algunas consonantes en lenguas como el inglés: así, la primera consonante de la palabra [p<sup>h</sup>ea ‘guisante’ es aspirada, pero ese mismo segmento no es aspirado en la palabra S[pain y, por tanto, solo en la primera palabra la [p] va seguida del diacrítico de la aspiración; tampoco es aspirada la [p] del español (p. ej. [p]ata). Otro ejemplo de diacrítico del AFI, esta vez empleado para caracterizar los fonemas vocálicos de algunas lenguas como el francés, es el símbolo [~] que cuando se sitúa sobre una vocal señala que esta se nasaliza, como en la palabra francesa b[õ] bon ‘bueno’. Por último, un grupo importante de diacríticos del AFI son aquellos que se utilizan para especificar un determinado punto de articulación. Por ejemplo, si se coloca el diacrítico [̲] en la parte inferior de una consonante indica que esta se articula en la zona dental. Más allá de los segmentos, el AFI también es capaz de plasmar las propiedades prosódicas y suprasegmentales de las lenguas como el tono, el acento, la duración..., pero este tipo de propiedades, y sus respectivos símbolos, se analizan más detalladamente en el capítulo 3. En definitiva, la notación fonética del AFI permite representar la totalidad de segmentos consonánticos y vocálicos empleados en las lenguas del mundo, así como diversas propiedades suprasegmentales.

El AFI en su versión actualizada del 2020 se recoge en la figura 2.1. La interpretación de algunos de los símbolos empleados en este alfabeto puede resultar

# Las consonantes y las vocales en las lenguas del mundo

## ALFABETO FONÉTICO INTERNACIONAL (revisado en 2020)

CONSONANTES (PULMONARES)											2020 IPA
	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Postalveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Uvular	Faringea	Glotal
Oclusiva	p b			t d		ʈ ɖ	c ɟ	k ɡ	q ɢ		ʔ
Nasal	m	ɱ		n		ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
Vibrante múltiple	ʙ			r					ʀ		
Vibrante simple		ʋ		ɾ		ɽ					
Fricativa	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	h ɦ
Fricativa lateral				ɬ ɮ							
Aproximante		ʋ		ɹ		ɻ	j	ɰ			
Aproximante lateral				ɭ		ɮ	ʎ	ʟ			

Los símbolos de la derecha de la celda representan sonidos sonoros y los de la izquierda son sordos. Las áreas sombreadas indican articulaciones que se consideran imposibles.

### CONSONANTES (NO PULMONARES)

Clics	Ingresivas sonoras	Eyectivas
⦿ Bilabial	ɓ Bilabial	ɶ Ejemplos:
Dental	ɗ Dental/alveolar	pʰ Bilabial
! (Post)alveolar	ɟ Palatal	tʰ Dental/alveolar
‡ Palatoalveolar	ɠ Velar	kʰ Velar
Alveolar lateral	ʄ Uvular	sʰ Fricativa alveolar

### OTROS SÍMBOLOS

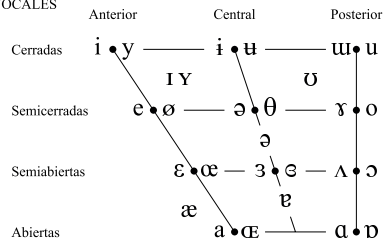
- ʍ Fricativa labial-velar sorda
- ʎ Fricativa alveolopalatales
- ʞ Aproximante labial-velar sonora
- ɹ Vibrante alveolar lateral sonora
- ɰ Aproximante labial-palatal sonora
- ɻ y ɰ Simultáneas
- ɦ Fricativa epiglotal sorda
- Si es necesario, las africadas y la doble articulación pueden ser representadas por medio de una ligadura
- ʕ Fricativa epiglotal sorda
- ʔ Oclusiva epiglotal

### DIACRÍTICOS

◌̥ Ensonorizada	◌̥	◌̥ Fonación soplada	◌̥	◌̥ Dentalizada	◌̥
◌̇ Sonorizada	◌̇	◌̇ Voz quebrada	◌̇	◌̇ Apical	◌̇
◌̥ Aspirada	◌̥	◌̥ Linguolabial	◌̥	◌̥ Laminar	◌̥
◌̥ Más redondeada	◌̥	◌̥ Labializada	◌̥	◌̥ Nasalizada	◌̥
◌̥ Menos redondeada	◌̥	◌̥ Palatalizada	◌̥	◌̥ Explosión nasal	◌̥
◌̥ Avanzada	◌̥	◌̥ Velarizada	◌̥	◌̥ Explosión lateral	◌̥
◌̥ Retraída	◌̥	◌̥ Faringalizada	◌̥	◌̥ Explosión inaudible	◌̥
◌̥ Centralizada	◌̥	◌̥ Velarizada o faringalizada	◌̥		
◌̥ Medio centralizada	◌̥	◌̥ Cerrada	◌̥ (ɹ = fricativa alveolar sonora)		
◌̥ Silábica	◌̥	◌̥ Abierta	◌̥ (β̥ = aproximante bilabial sonora)		
◌̥ No silábica	◌̥	◌̥ Raíz de la lengua avanzada	◌̥		
◌̥ Vocal rotarizada	◌̥	◌̥ Raíz de la lengua retraída	◌̥		

Algunos diacríticos pueden ser ubicados en la parte superior en un símbolo, p.ej. ɨ̥

### VOCALES



Cuando los símbolos aparecen en pares, el de la derecha representa una vocal redondeada

### SUPRASEGMENTALES

- ˈ Acento primario
- ˌ Acento secundario
- ː Larga
- ˑ Mediolarga
- ˑ Extracorta
- ◌̤ Grupo (pie) menor
- ◌̥ Grupo (entonativo) mayor
- ◌̥ Límite de sílaba
- ◌̥ Ligadura (ausencia de corte)

### TONOS Y ACENTOS

- | NIVEL                         | CONTORNO                  |
|-------------------------------|---------------------------|
| ◌̥ Extra alto                 | ◌̥ Ascendente             |
| ◌̥ Alto                       | ◌̥ Descendente            |
| ◌̥ Medio                      | ◌̥ Alto ascendente        |
| ◌̥ Bajo                       | ◌̥ Bajo descendente       |
| ◌̥ Extra bajo                 | ◌̥ Ascendente-descendente |
| ◌̥ Escalonamiento descendente | ↗ Ascenso global          |
| ◌̥ Escalonamiento ascendente  | ↘ Descenso global         |

Typefaces: Doulos SIL (metatext); unitipa (symbols)

Figura 2.1. Alfabeto fonético internacional traducido por Dnu72 a partir de IPA chart.

obvia a los hablantes de español por dos motivos. En primer lugar, la ortografía de esta lengua también se basa en la ortografía latina y, por tanto, los hablantes de español están familiarizados con muchos de los símbolos de antemano. En segundo lugar, la ortografía española tiene una fuerte base fonética, es decir, a cada grafía le suele corresponder de manera unívoca un único sonido y, por lo general, dicho sonido es el mismo que codifica el AFI. Así, como veíamos en un ejemplo anterior, el símbolo del AFI empleado para la transcripción del sonido oclusivo bilabial sordo es [p], y este sonido en la ortografía española también se representa con una <p> (p. ej., *pata*, *pollo*, *capa*). Para los lectores no familiarizados con el uso de los símbolos fonéticos, se recomienda examinar detalladamente las tablas del AFI que aparecen en la figura 2.1. Asimismo, es recomendable que se escuchen los sonidos que representa cada símbolo fonético en alguna de las tablas interactivas del AFI disponibles gratuitamente en la página de la propia asociación o en la red. En este tipo de tablas el usuario puede seleccionar con el cursor cualquiera de los símbolos fonéticos del AFI y escuchar su pronunciación en posición inicial y en posición intervocálica. En los próximos apartados se aclara la terminología empleada en las tablas del AFI, necesaria para la descripción de las consonantes y vocales de las lenguas naturales.

### **2.3. Clasificación de las consonantes**

Las consonantes de las lenguas del mundo pueden clasificarse atendiendo a seis parámetros articulatorios generales: (a) el punto de articulación de las consonantes, (b) su modo de articulación, (c) la acción de los pliegues vocales, (d) la acción del velo del paladar, (e) la procedencia del aire con el que se realizan las consonantes y (f) el modo de fonación. Seguidamente se detallan estos parámetros y, cuando sea posible, se proporcionan ejemplos del español para facilitar la comprensión de las distintas opciones articulatorias.

Al ser esta una obra introductoria a la fonología general y tipológica, se ha decidido abordar en este capítulo las cuestiones articulatorias más relevantes para la caracterización de las consonantes y las vocales, sin llegar a profundizar en otro tipo de detalles fonéticos más técnicos de naturaleza acústica o perceptiva. El lector interesado en estas particularidades fonéticas de los segmentos puede consultar los manuales o libros especializados de fonética.

#### *2.3.1. El punto de articulación*

El punto de articulación hace referencia al lugar aproximado de la cavidad oral, faríngea o laríngea en el que se produce una consonante; es decir, al área específica del aparato fonador en la que los articuladores implicados en la realización de una

consonante entran en contacto o se aproximan. Los articuladores suelen clasificarse en dos grandes grupos: los *activos*, que se desplazan en la producción de la consonante (p. ej. el labio inferior, la lengua, los pliegues vocales) y los *pasivos*, hacia los que se desplazan los activos (p. ej. el labio superior, los dientes, los alveolos, el paladar duro, el paladar blando o velo del paladar, la úvula y la pared faríngea); en algunas descripciones la úvula se considera que es un órgano activo, ya que en la producción de ciertos sonidos el músculo uvular está activo. En la figura 2.2 se representan de manera esquemática los órganos involucrados en la producción de los sonidos del lenguaje.

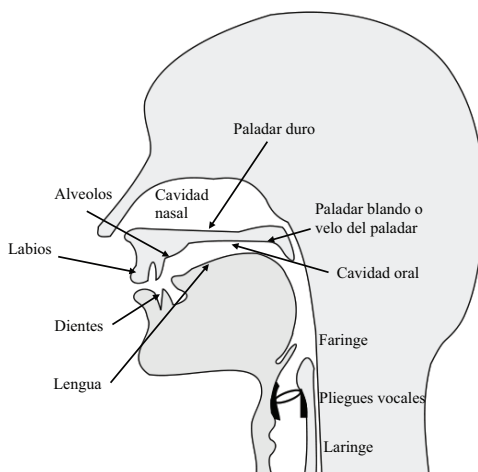


Figura 2.2. El aparato fonador y los principales puntos de articulación (imagen adaptada de la original de TAVIN).

En el eje horizontal de la parte superior de la tabla del AFI de las consonantes pulmonares –la mayoría de consonantes documentadas en las lenguas del mundo se producen con aire proveniente de los pulmones (apartado 2.3.5)– aparecen los posibles puntos de articulación de las consonantes. Esta tabla se presenta en el cuadro 2.1. Se puede observar que se avanza, de izquierda a derecha, desde los puntos de articulación más externos en la cavidad oral (aquellos más próximos a los labios), denominados en ocasiones *anteriores*, hasta los más adentrados en la cavidad oral, referidos como *posteriores*. En el eje vertical las consonantes se clasifican según su modo de articulación, parámetro articulatorio que hace referencia a la manera en que se articula una consonante, concretamente, al grado de constricción que experimenta la cavidad oral en el momento de la articulación de la consonante (para más detalles, véase el apartado 2.3.2).

Cuadro 2.1. El punto y el modo de articulación en la tabla del AFI

Punto de articulación

Modo de articulación	Punto de articulación										
	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Postalveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Uvular	Faríngea	Glotal
Oclusiva	p b		t			ʈ	c ɟ	k ɡ	q ɢ		
Nasal	m	ɱ		n		ɳ	ɲ		ŋ		
Rót. múltiple	ʙ			ɾ						ʀ	
Rót. percusiva	ɸ β			ɽ		ɽ					
Fricativa		f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	h ɦ
Lateral fricativa			ɬ		ɮ						
Aprox.		ʋ	ɹ			ɻ	j	ɰ			
Lateral aprox.				l		ɭ	ʎ	ʟ			

Las consonantes que se realizan en la parte más externa de la cavidad oral por medio de la acción de los labios se denominan de manera general *labiales*. Dentro de las consonantes labiales se suele diferenciar entre las *bilabiales*, en cuya articulación participan el labio inferior y el labio superior (como ocurre en el primer sonido de la palabra [b]eso) y las *labiodentales*, en cuya producción el labio inferior se aproxima a la zona dental superior (como en la consonante inicial en [f]elipe).

Tras las consonantes labiales se encuentran las consonantes *coronales*, que engloban a todas aquellas consonantes en cuya articulación participa la corona de la lengua y, por tanto, se producen en la parte anterior o medio-anterior de la cavidad oral. El término *coronal* suele referir a distintos tipos de consonantes: (a) las consonantes *dentales*, para cuya producción el ápice de la lengua se aproxima a los incisivos superiores, llegando a tocarlos en algunos casos (p. ej. [t]e); (b) las *interdentales*, que se caracterizan por que la lengua se sitúa entre los incisivos superiores e inferiores (como en el segmento inicial de la palabra *zoo* en español septentrional, transcrito [θ]); (c) las *alveolares*, para cuya realización la lengua ha de aproximarse a los alveolos (la zona inmediatamente posterior a los incisivos superiores, caracterizada por presentar unas pequeñas estriaciones verticales) (p. ej., la [l] de [l]ata) y (d) las *postalveolares*, que se caracterizan por que la lengua se aproxima a la zona inmediatamente posterior a los alveolos, como en el caso del sonido consonántico inicial en la palabra *chato* [tʃ]ato. Estas últimas también se denominan a veces palatoalveolares o alveopalatales.

Seguidamente, en el canal oral nos encontramos con las consonantes *palatales*, que se articulan por medio de la elevación del dorso de la lengua hacia la zona del paladar duro (p. ej. *yo* [j]o) y las *velares*, algo más retrasadas que las palatales, que se dan cuando la lengua se dirige hacia la zona del paladar blando (o velo del paladar) como en el sonido [k] en *casa* [k]asa. Por último, existe una serie de consonantes que se articulan en la zona posterior de la cavidad oral: se trata de las consonantes uvulares, que se producen por aproximación o contacto del dorso de la lengua hacia la úvula, conocida coloquialmente como campanilla. Este es el caso, por ejemplo, de la primera consonante en la realización española *julio*, que suele producirse como un segmento uvular ([χ]ulio). También la erre típica francesa tiene un punto de articulación uvular: en algunas variedades se realiza como una aproximante uvular [ʁ] (p. ej. *Pa[ʁ]is* en ‘Paris’) y en otras, como una rótica uvular (p. ej. *Pa[R]i* en ‘Paris’) (en el apartado 2.3.2 se describen las diferencias entre aproximantes, róticas y otros modos de articulación).

Junto con los sonidos consonánticos hasta ahora expuestos, existen dos tipos más de consonantes atendiendo a su punto de articulación que, aunque no se dan en español septentrional estándar, son frecuentes en otras lenguas e incluso en otras variedades del español. Por un lado, están las consonantes *faringeas* que se articulan, como su nombre indica, en la zona faríngea del aparato fonador y son características de algunas lenguas como el árabe. Y por otro lado se encuentran las consonantes *glotales* (también denominadas en ocasiones *laríngeas*); estas se producen en la par-



te superior de la laringe, concretamente en la glotis, que es la zona que queda entre la apertura de los pliegues vocales. Son glotales, por ejemplo, la consonante [h] del inglés (p. ej. [h]appy ‘feliz’) o de algunos dialectos meridionales del español peninsular que aspiran algunas /s/ en posición preconsonántica (p. ej. a[h]co asco).

Finalmente, algunas lenguas como el noruego, el sueco o el hindi presentan una serie de sonidos que se agrupan bajo el término *retroflejos*. Estos sonidos se articulan generalmente en la zona postalveolar y se caracterizan por la particular disposición de la lengua que puede quedarse plana o cóncava o, incluso, curvarse hacia atrás para tocar el paladar. Tradicionalmente, el término *retroflejo* se ha incluido siempre entre los distintos puntos de articulación (así se hace en la tabla del AFI), pero lo cierto es que este término no solo hace referencia a un punto concreto de articulación, sino también a un modo específico de articulación, debido a la particular disposición de la lengua en la realización de estos sonidos.

Por último, para todas aquellas consonantes cuyo articulador principal es la lengua, se puede además matizar en su descripción la parte concreta de la lengua que se utiliza en su producción: la punta o el ápice de la lengua (sonidos *apicales*), la lámina de la lengua (la zona que se encuentra entre el ápice y el cuerpo de la lengua, sonidos *laminales*), el dorso o cuerpo de la lengua (sonidos *dorsales*) o su raíz (sonidos *radicales*). Así, se puede decir que un sonido es apicoalveolar si se realiza por medio de la aproximación del ápice de la lengua a la zona alveolar del tracto oral.

Hasta ahora se ha explicado que las consonantes presentan un único punto de articulación, lo que es cierto para la mayoría de las consonantes. Sin embargo, en muchas lenguas hay fonemas consonánticos en los que, además de la articulación primaria, se da una *articulación secundaria*, que suele ser menos extrema que la primaria (Ashby y Maidment, 2005: 120). En la transcripción fonética de estos fonemas con doble articulación, la articulación secundaria se transcribe con un diacrítico en un superíndice (véase en la figura 2.1, la tabla de diacríticos). Así, por ejemplo, en la lengua americana irantxe (lengua minoritaria hablada por algunos hablantes en Mato Grosso, Brasil) existe una consonante oclusiva alveolar que complementa su articulación alveolar primaria con una constricción secundaria menos extrema en la zona labial. Para indicar esta *labialización*, el diacrítico [ʷ] se añade a la [t], dando lugar a una consonante alveolar labializada [tʷ]. Estas articulaciones secundarias no están circunscritas exclusivamente a la zona labial, sino que puede haber articulaciones secundarias en otros puntos de articulación como, por ejemplo, el palatal, el velar o el faríngeo. Así, cuando en la realización de la [t] (u otra consonante) se da una constricción adicional en el paladar duro, como ocurre en algunas lenguas como el ruso y el lituano, se añade el diacrítico [j] a la consonante en cuestión. Estas lenguas en concreto presentan un contraste entre las consonantes oclusivas *simples* /t, d/ y las *palatalizadas* /tʲ, dʲ/.

Por último, otros casos de fonemas con articulación secundaria lo constituyen los fonemas *velarizados*, que presentan una constricción secundaria en la zona

velar y se transcriben con el superíndice /<sup>ʎ</sup>/ y los *faríngeos* /<sup>ʕ</sup>/ que conllevan, por su parte, una constricción secundaria en la faringe, generalmente por medio de un movimiento de la raíz de la lengua hacia detrás. La lengua joisana ǀXu, hablada en Namibia, Angola y Botsuana, presenta una *t* velarizada /t<sup>ʎ</sup>/ mientras que la articulación secundaria faríngea está presente en lenguas como el árabe.

El cuadro 2.2, adaptado de Aikhenvald (2014: 62), presenta una síntesis de la clasificación de los tipos de punto de articulación, según qué articuladores activos y pasivos intervengan en la producción de la consonante. En este cuadro aparecen los articuladores activos en la columna de la izquierda, los pasivos en la columna central y el término empleado para su designación en la columna de la derecha. Con todo, cabe matizar que suele ser bastante frecuente referirse al punto de articulación de las consonantes mencionando únicamente su articulador pasivo. De ahí que, por ejemplo, aunque un sonido se realice con el dorso de la lengua elevado hacia el paladar y este se defina técnicamente como un sonido *dorso-palatal*, es frecuente simplificar y denominarlo *palatal*.

Cuadro 2.2. Las consonantes según el punto de articulación

<i>Articulador activo</i>	<i>Articulador pasivo</i>	<i>Término específico</i>
Labio inferior	Labio superior	Bilabial
	Incisivos superiores	Labiodental
Ápice de la lengua	Incisivos superiores	Apicodental
	Alveolos	Apicoalveolar
	Paladar duro	Apicopalatal
Ápice de la lengua <i>curvado</i> hacia detrás de modo que la parte inferior de la lengua toca los alveolos	Alveolos	Retrofleja
La corona de la lengua	Incisivos superiores (o también inferiores)	Laminodental
	Alveolos	Laminoalveolar
	Paladar duro	Laminopalatal
El dorso de la lengua	Paladar duro	Dorsopalatal
	Paladar blando o velo del paladar	Dorsovelar
	Úvula	Dorsouvular
La raíz de la lengua (o epiglotis justo detrás de esta)	Pared faríngea	Faríngea
Los pliegues vocales (o cuerdas vocales)	Glottis	Glotal

### 2.3.2. El modo de articulación

El modo de articulación está relacionado con el grado de constricción que experimenta la cavidad oral en el momento de la articulación de un sonido consonántico; este viene determinado por el grado de proximidad que se da entre los articuladores activos y pasivos implicados en la producción de una consonante y la forma particular en la que sale el aire en su producción.

Cuando la constricción en la cavidad oral es total (y el velo del paladar está adherido a la pared faríngea, impidiendo la salida del aire por la cavidad nasal) y la salida del aire queda bloqueada momentáneamente, nos encontramos ante una consonante *oclusiva* (en la tabla del AFI de las consonantes pulmonares, las consonantes oclusivas aparecen en la primera fila). Dependiendo de dónde tenga lugar la obstrucción del aire, las oclusivas pueden ser labiales, dentales, velares, etc. Por su parte, si el articulador activo y el pasivo se acercan lo suficiente, pero sin llegar a entrar en contacto, creando una especie de ruido de fricción, nos encontramos ante una consonante *fricativa*. La [s] y la [f] de la palabra *sofá* son consonantes fricativas. Las consonantes *africadas*, por su parte, han sido tradicionalmente descritas como aquellas consonantes que resultan de la combinación de una fase de oclusión y otra fase de fricción. Si en las oclusivas el cierre del canal oral va seguido de una salida brusca del aire (a veces referido como *explosión*), en las consonantes *africadas*, tras una primera fase de cierre se da una fase de constricción que resulta en una fricción. Los símbolos fonéticos para representar las *africadas* suelen resultar de la combinación de dos símbolos como, por ejemplo, en la *africada postalveolar o prepalatal del español* (p. ej. *coche* co[tʃ]e) y suele situarse el diacrítico [̣] sobre ellas para indicar que constituyen un único segmento; sin embargo, esto no quiere decir que las *africadas* consten de dos segmentos independientes, sino que presentan dos fases diferenciadas en su realización. Al conjunto de las oclusivas, fricativas y *africadas* se las denomina de manera general *obstruyentes*, dado que en todas estas consonantes la salida del aire queda obstruida de alguna manera y, además, en muchas lenguas presentan características fonológicas similares.

Frente a las *obstruyentes*, el resto de consonantes conforma la clase de las *sonantes*, a veces denominadas *resonantes*, que se caracterizan por no presentar una obstrucción tan grande como las *obstruyentes* en la salida del aire al exterior. Dentro de las *sonantes*, hay distintos tipos. En primer lugar, se encuentran las consonantes *aproximantes*, cuyo grado de constricción es más cercano al de las vocales. Según Martínez Celdrán (2013: 15), las *aproximantes* son los segmentos que, “poseyendo cierto grado de constricción, carecen de la precisión articulatoria requerida para producir una corriente turbulenta de aire, bien sea por la falta de suficiente tensión en los órganos articuladores, bien sea porque el tracto vocal no está suficientemente constreñido o ambas cosas conjuntamente”. Algunos alófonos de las oclusivas sonoras del español /b d g/ se han caracterizado como *aproximantes espirantes*, dado que en ciertos contextos fónicos como la posición intervocálica

no se realizan mediante un cierre completo de los articuladores, sino mediante una aproximación de estos. Es el caso, por ejemplo, de algunas realizaciones de la /b/. Tras una nasal (p. ej. *am[b]os*) y en posición inicial de palabra tras pausa (p. ej. [*b*] *eso*) esta /b/ se produce como una oclusiva –es decir, por medio de un contacto de los labios que interrumpen momentáneamente la salida del aire–; por el contrario, en el resto de posiciones como, por ejemplo, en posición intervocálica (p. ej. *ha[β]* *a*), no llega a darse tal oclusión y esta consonante se realiza como una aproximante, de ahí que se represente con un símbolo distinto para indicar la diferencia entre los dos posibles alófonos (apartado 1.2): [b] para el oclusivo y [β] para el aproximante espirante. Obsérvese que el símbolo empleado para las aproximantes espirantes es el mismo que el de las fricativas sonoras, pero con un diacrítico en la parte inferior del segmento que indica que se da una constricción más abierta que en las fricativas.

También se han caracterizado como aproximantes las realizaciones de las vocales altas /i, u/ en español cuando se encuentran en contacto con otras vocales en una misma sílaba, formando un diptongo, por ejemplo, en la palabra *pedra* o *muela*. En dichos contextos, las vocales /i, u/ son fonéticamente más cerradas que cuando constituyen por sí solas el núcleo de una sílaba (p. ej. *p[i]no*, *m[u]la*) y, por ello, se transcriben con distintos símbolos fonéticos; concretamente, al formar parte de un diptongo creciente o decreciente, la /i/ se transcribe como [j] y la /u/ como [w] (p. ej. *p[je]dra*, *m[we]la*, *v[aj]nilla*, [*ew*]*calipto*). A estos alófonos de las vocales altas se los ha denominado de manera conjunta con múltiples términos, desde *paravocales* a *semiconsonantes*, *semivocales*, *deslizadas* o *vocoides* (apartado 2.5.8).

Se consideran también aproximantes la mayoría de consonantes *laterales*, como por ejemplo, la alveolar [l] del español (p. ej. *ca[l]a*), la retrofleja [ɭ] del noruego –tipológicamente menos frecuente que la alveolar– y la lateral palatal [ʎ], documentada, entre otras lenguas, en italiano, vasco, turco, así como algunas variedades del español que siguen diferenciando en la actualidad entre la pronunciación de *calló* con una lateral palatal entre sus vocales (p. ej. *ca[ʎ]ó*) y *cayó*, con una [j] fricativa prepalatal (p. ej. *ca[j]ó*) (apartado 5.7). En general, las consonantes laterales se caracterizan por que la lengua produce una obstrucción del aire en algún punto de la parte central de la cavidad oral, dejando que el flujo del aire proveniente de los pulmones salga por uno o ambos lados de la lengua de manera ininterrumpida, de ahí que se caractericen como aproximantes y no como oclusivas, a pesar del contacto existente entre la lengua y el paladar. La lateral más frecuente es la aproximante sonora, es decir, aquella en la que los pliegues vocales vibran (apartado 2.3.3): un 74,7 % de las laterales son aproximantes y sonoras (Gordon, 2016: 49). Aunque menos extendidas en las lenguas del mundo, también hay laterales fricativas; por ejemplo, el zulú cuenta con una lateral fricativa alveolar sorda [ɬ] y una fricativa postalveolar sonora [ɮ]. En la mayoría de lenguas naturales, los fonemas laterales suelen ser sonoros, pero existen también lenguas con fonemas laterales sordos (p. ej., en birmano, tibetano, en la lengua austronesia iaai o en zulú, La-

defoged y Maddieson, 2006: 198). Algunas lenguas presentan más de un fonema lateral; por ejemplo, en galés existe un contraste fonológico entre tres tipos de laterales: la lateral fricativa sorda (/ʎond/ ‘lleno’), la lateral aproximante sonora (/lo:m/ ‘carretera’) y la lateral aproximante sorda (/tʎu:s/ ‘guapo’) (Thomas, 1992).

Junto a las laterales, las consonantes *róticas* –referidas en la tradición española como *vibrantes*–, constituyen el grupo de las *líquidas*, término empleado en los estudios clásicos para designar de manera conjunta las peculiaridades de los sonidos laterales y vibrantes, que comparten propiedades articulatorias y acústicas de las vocales y las consonantes. El término *rótica* engloba una variedad de sonidos que se caracteriza por la presencia de algún tipo de vibración en la cavidad oral. Esta vibración suele resultar de la elevación y el contacto de la lengua con algún punto de la zona alveolar o palatal, con la consiguiente interrupción momentánea del flujo del aire. Si en la articulación de una rótica se da más de una vibración causada por el cierre y la apertura reiterada del paso del aire, se dice que constituye una *rótica múltiple*, pero si tan solo se da una breve interrupción del paso del aire, entonces se trata de una *rótica simple*. En español peninsular existen estos dos tipos de róticas: una simple y alveolar [r] (percusiva), presente en palabras como *pero* [pero], y una múltiple alveolar [r̄], en cuya articulación se da más de un contacto de la lengua con la zona alveolar (p. ej. *perro* [pero]). El 75 % de las lenguas del mundo para las que existen descripciones fonológicas presenta alguna forma del fonema rótico múltiple alveolar /r̄/ (Maddieson, 1984). Aunque menos frecuentes, existen también róticas múltiples con otros puntos de articulación: por ejemplo, en algunas lenguas como el francés, el alemán o el mongol hay una rótica múltiple uvular [R̄] y, en otras lenguas, como el aráara, que se hablaba en algunas zonas de Brasil, se ha documentado una rótica bilabial que se representa mediante el símbolo [B̄]. Por último, dentro de las róticas simples, además de la alveolar típica del español, algunas lenguas como la lengua toda –lengua dravídica del estado Tamil Nalu al sudeste de la India– tienen una rótica simple retrofleja [ɽ]. Por último, hay lenguas como el inglés con una rótica aproximante alveolar (p. ej. [ɹ]) y otras con una rótica aproximante uvular, por ejemplo, ya se ha descrito en el apartado anterior que la uvular típica del francés se realiza muchas veces como una aproximante (p. ej. [ʁ̄]), más que como una rótica múltiple ([R̄]).

Por último, según el modo de articulación y, más concretamente, en función de si el velo del paladar se encuentra adherido o no a la pared faríngea, las consonantes pueden clasificarse como *nasales*, cuando el velo del paladar se despega de la pared faríngea para dejar escapar el aire por los orificios nasales, u orales, cuando el velo del paladar se encuentra adherido a la pared faríngea e impide que el aire escape por el canal nasal. Todas las consonantes vistas hasta ahora son orales; el apartado 2.3.4 se dedica a las nasales.

A modo de resumen, el cuadro 2.3 que aparece a continuación, adaptado de Aikhenvald (2014: 64), presenta de manera esquemática los tipos de consonantes según el modo de articulación y los tipos y subtipos de clases que conforman.

Cuadro 2.3. Las consonantes según el modo de articulación

<i>Modos de articulación</i>	<i>Descripción articulatoria</i>	<i>Clase</i>	<i>Descripción de la clase</i>
Oclusivas	Cierre completo del articulador activo y el pasivo	Obstruyentes	Obstrucción del aire en la laringe o por encima de esta
Fricativas	Aproximación casi total entre los articuladores activo y pasivo, sin llegar a haber un cierre total, pero genera un ruido de fricción al estrecharse el canal oral por el que escapa el aire		
Africadas	Cierre típico de la oclusiva seguido de una fricativa		
Nasales	El velo del paladar está descendido y el aire puede salir por la nariz	Sonantes	El aire fluye sin encontrar una obstrucción
Laterales	La parte central de la lengua se eleva de manera que el aire fluye por uno o ambos lados de la lengua		
Róticas	Los lados de la lengua se elevan de manera que el aire fluye por la parte central de la lengua		
Paravocales	Articulación similar a la de algunas vocales, pero con menor grado de abertura		

### 2.3.3. La acción de los pliegues vocales

En la laringe se encuentran los pliegues vocales, comúnmente referidos como *cuerdas vocales*, dos pliegues paralelos cuya apertura da paso a la glotis, el espacio que queda entre las cuerdas vocales cuando estas se separan. En la producción de la mayoría de sonidos lingüísticos, los pliegues vocales se abren y se cierran de manera cuasi-periódica para dejar pasar el aire. Este proceso mecánico que proporciona la fuente del sonido mediante la apertura y cierre de los pliegues vocales se denomina *fonación*. El aire que pasa a través de la glotis es posteriormente modulado por los cambios que tienen lugar en el tracto vocal (cavidades oral, nasal, faríngea y laríngea) en función del punto y el modo de articulación de las consonantes y la particular disposición que adopta el velo del paladar.